

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACION POPULAR

AÑO VII

GIJON 10 DE AGOSTO DE 1918

NÚM. 326

Repercusiones del clamor público

Combatiendo abusos

Los automóviles, las autoridades y la prensa

La prensa diaria suele publicar ciertas noticias para las cuales tienen siempre los mismos comentarios:

“Un “auto” ha sido apedreado” “los desalmados colocaron troncos de árboles o grandes piedras en la carretera, con el fin de que los “autos” chocasen con ellas”. Y después de hacer consideraciones sobre la desgracia a que pueden dar lugar esos atentados contra los automóviles se pide con energía que las autoridades pongan coto a tales desmanes, cuyos desmanes califican los que escriben en los periódicos de bárbaros, salvajes, criminales, para poner bien de manifiesto la villanía, la bajeza y perversión de sentimientos de los que llevaron a cabo tales actos.

A juzgar por el uso inmoderado que los dueños de automóviles hacen de sus vehículos, parece que estos señores son los más interesados en ocasionarse a sí mismos los más graves percances. A mi me parece muy bien que se condenen esas atrocidades que la prensa denuncia y que se pida a las autoridades que las eviten pronto y energicamente, evitando a su vez que la negligencia o debilidad en el correctivo sean causa de que el día menos pensado tengamos que lamentar alguna muy sensible desgracia.

Pero tengo que poner reparos a la conducta observada por los periódicos que tienen a todas horas dispuesta la frase contundente y violenta para zaherir a los que atentan contra los “autos” y que tanto se miran para censurar y pedir castigos para los conductores y dueños de estos carruajes, por el constante atentado del cual hacen ellos víctima al público, con las marchas excesivas que llevan lo mismo por los lugares más apartados que por las calles más estrechas, centricas y transitadas de población. En la conducta que por lo general observan los ocupantes de “autos” no parece que estos modernos artefactos se hayan inventado para procurar en ellos comodidad a los seres afortunados que los pueden poseer sino para que esos señores los usen como algo molesto y peligrosísimo para todos. Tan es así, que apenas hay ocasión en la que al paso de un automóvil no se oigan las siguientes exclamaciones: “qué bárbaros, qué manera de correr, yo los temo, yo los detesto, yo los odio”.

Se hacen temibles por las marchas excesivas que llevan por las calles, se hacen detestables y odiosos por el proceder tan desconsiderado, des-

pectivo e ineducado que tienen para con las gentes que caminan a pié por las calles y carreteras.

Si por necesidad o deseo de distraeros salis a dar un paseo por los alrededores de la población apenas andais cuatro pasos ya se presenta un “auto” levantando una tremenda nube de polvo. ¿Creéis que atendiendo a los más elementales principios de urbanidad, a las más rudimentarias reglas de educación al llegar cerca de una persona o grupo de ellas, los ocupantes del “auto” moderan la marcha de éste con el fin de no ocasionar daños y molestias? Ca, nada de eso. Si podéis quedaros fuera de la carretera, esperad media hora a que el polvo desaparezca para seguir caminando. Si no tenéis manera de hacer esto ya podéis sacar el pañuelo y tapar con él ojos y boca con el fin de que el polvo no os ciegue y ahogue.

Y mientras os quedáis renegando por el lastimoso estado en que os dejaron tanto la cara como las ropas, ellos seguiran muy satisfechos, por que el daño que os causaron lo consideran una gracia. Si eso lo hiciesen otros produciendoles a ellos los mismos daños que ellos ocasionan a los demás, habría que ver la actitud de estos señores ocupantes de “autos” y serían dignas de leerse las consideraciones de tales hechos y las excitaciones que los periódicos dirigirían a las autoridades para que terminasen con tales abusos. Son estos aun más irritantes en días lluviosos en cuyos días sino encontráis un portal a mano o una boca calle o camino ancho para apartaros cuando pase uno de esos vehículos os dejarán las ropas en el más lamentable estado con el fango que sin el menor miramiento ni respeto para el transeunte van aventando a diestro y siniestro por esas calles y caminos de Dios.

Las bocinas son otra demostración del impune abuso de los automóviles, pues muchos las utilizan tan excesivamente estrepitosas que su sonido ensordece y aturde, otros las usan de sonido tan estridente y desagradable que hay que taparse los oídos para poder soportar ruido tan mortificante.

¿Qué decir de esos insoportables estampidos que producen con los motores, qué de los humos que despiden y que dejan el aire impregnado de un olor asfixiante, qué de las enormes polvoredas que con las excesivas marchas levantan aun en las calles más limpias y mejor atendidas de la población, cuyo polvo se está introduciendo constantemente por las viviendas con el consiguiente daño para la salud de sus habitantes?

¿Es que los dueños de “autos” son “inmunes”?

¿es qué no hay autoridades que tengan la suficiente energía para hacerse respetar por esos señores? Y esos valientes y decididos periodistas ¿qué hacen que no claman contra todos estos abusos? ¿estarán ciegos y sordos los periodistas?; por que estos abusos no se cometen sólo en lejanas encrucijadas y al amparo de la obscuridad. Y si no están ni ciegos ni sordos y ven y oyen estas cosas que denunciarnos y "non gorgutan" nos harán recordar a los dos personajes de "La dicha ajena" al cómico que no se atrevía a respirar por temor al abono y al prócer aquíen este cómico inspira una despectiva conmiseración.

Por que si esas gentes cerriles que atentan contra los automóviles por las carreteras se hacen merecedoras de las más acres censuras y de los más enérgicos correctivos ¿cómo hemos de censurar y qué correctivos se deben imponer a los ocupantes de "autos" que por lo general son personas de elevada posición social y que por lo tanto no sólo están obligadas a conocer y acatar toda clase de leyes y de ordenanzas sino que esa alta posición les obliga a ser personas bien educadas y por ende a ser corteses, consideradas y respetuosas con sus semejantes sea cualquiera la posición o categoría a que pertenezcan.

Y si por el hecho de ir acomodados en los "autos" creen esos señores que deben menospreciar todos los preceptos de la buena educación, ¿quieren los profesionales del periodismo decirnos lo que se debe pensar de los ocupantes de "autos" y las autoridades explicarnos las determinaciones que contra ellos van a tomar para ampararnos contra sus demasías?

Marcelino Suárez.

La altanería con los humildes, la afectación chabacana de grandezas, el imperfecto lenguaje y los barbarismos son marcas indelebles de una mala educación de origen que ni la riqueza, ni la posición, ni los cargos, ni los honores ni el fujo llegan a borrar jamás, a manera de ciertos líquidos cuyo olor no pierde nunca el vaso que los contuvo...

POR LA SALUBRIDAD DE LOS ALIMENTOS

Las alteraciones naturales de los alimentos, condimentos y bebidas, así como las adulteraciones y sofisticaciones con que las hechan a perder, el fraude y la codicia, deben ser vigiladas y perseguidas con incansable afán, para poder obtener alimentos sanos.

Y se comprenderá también la importancia del exámen de las vasijas de metal destinadas a medir o conservar alimentos o bebidas, recordando los muchos casos de intoxicación ocurridos a consecuencia de contener el estaño proporciones de plomo y arsénico.

Una disposición francesa de 31 de Diciembre de 1890 prohíbe emplear las hojas de estaño plumbífero para envolver frutos, confituras,

chocolate, quesos, salchichones, achicoria y cualquier sustancia que entre en la alimentación; según dicha disposición, el papel de estaño que se emplea deberá contener por lo menos, 97 por 100 de estaño, metal determinado al estado ácido metastánico, ½ por 100 de plomo en su máximo y un diez milésimo de arsénico.

Prohíbe igualmente emplear en el estañado de los vasos y utensilios que se utilizan en la preparación de alimentos, baños que no tengan las condiciones expresadas para el papel, y también el fabricar vasos y utensilios de estaño destinados a contener o preparar sustancias alimenticias con una aleación que contenga más de 10 por 100 de plomo o otros metales, de los que frecuentemente se encuentran aleados al estaño comercial y más de un diez milígramo de arsénico.

Los alimentos de consistencia blanda, pastosa, grasosa o húmeda, no se pondrán en contacto con sustancias permeables ni con ninguna superficie ni utensilio de cobre, plomo, cinc o hierro galvanizado, ni podrán envolverse en papel pintado, cualquiera que sea el color de éste.

Los microbios y la digestión

En los animales hervíboros se encuentra una bacteria que toma sobre sí la obligación de asimilar o hacer digerible la celulosa de los vegetales.

En el curso de nuestra digestión los bacilos del ácido láctico convierten los azúcares en dicho ácido que es el proceso preliminar de otros cambios y cesa cuando empieza la secreción del jugo gástrico. Parece que el microbio del ácido láctico se halla presente constantemente en el estómago, y quizás por la condición desfavorable del estómago o del alimento, o de ambos a la vez, se fomenta la actividad de este germen y sobreviene la acidez tan conocida de los dispépticos.

En los intestinos tenemos un campo típico para la vida de los microbios. La flora del intestino, como llama Metchnikoff a esta colección de vida bacteriana, es de variado carácter, y, según dicho profesor, si limitásemos el desarrollo de esta flora mediante una dieta adecuada (incluyendo la leche agria) viviríamos más tiempo. Funda la recomendación de la leche agria en que en Bulgaria se encuentra un bacilo del ácido láctico muy poderoso en el mencionado fluido, y este ácido mata a los microbios intestinales. Según el profesor, una dieta de índole amilácea con dosis del bacilo de Bulgaria mata a todos los demás microbios nocivos. Pero no está claro lo que ocurre cuando muere el germen búlgaro. Lo probable es que vuelvan los otros, como los ratones cuando se ausenta el gato. La cura por la leche agria, como otros sistemas, tuvo su época, pero es innegable que no carece de base científica. La boca, con su temperatura, es naturalmente una estufa per-

fectamente adecuada para el desarrollo de los microbios. Uno de los artículos del credo del médico moderno dice que una boca descuidada es causa del envenenamiento de los alimentos y, por lo tanto, debemos prestar gran atención a la higiene de la boca y si no nos dan más que sentir los microbios es por la guerra constante que se hacen unos a otros. La supuesta influencia purificadora de la sucia agua del Ganges se debe al hecho de que en Benarés, especialmente, contiene tantas bacterias que matan a todos sus rivales, incluso las del cólera y las de la fiebre tifoidea.

SOBRE EL EMPLAZAMIENTO DE UN SANATORIO

Un dictamen importante

Reunida el pasado lunes, 5 del actual, la Junta Local de Sanidad, presidida por el Alcalde Sr. Fernández y González, y con la asistencia de los vocales señores Cid, Tinturé, Vigil Escalera, Castillo, Suárez Valdés, García de la Cruz, Fanjul, Eguiburen, Alvarez, Nájera Alesón y Suárez Infiesta, entre otros asuntos de su competencia se ocupó de un oficio del señor Gobernador Civil de la Provincia pidiendo que dicha Junta emita su informe respecto a varios extremos relacionados con la reclamación formulada por el vecindario de Somió con motivo de la construcción del sanatorio antituberculoso en aquella parroquia, y después de debatido este asunto por la Junta, se acordó contestar al mencionado oficio, informando los diferentes puntos que comprende, en esta forma:

Primero.—¿Puede ser peligrosa a la vecindad la instalación del sanatorio en el sitio donde se pretende emplazar? Indicados como comisión facultativa los señores Cid, Tinturé, Castillo y arquitecto municipal para emitir su parecer, dijeron que su juicio era terminante al considerar peligrosa para la vecindad de Somió la instalación del sanatorio en el sitio donde se proyecta, porque los vientos dominantes llevarían el germen a la parroquia.

Segundo.—¿Es cierto que en el sitio donde se construye el sanatorio emergen o discurren aguas potables? Que es cierto que emergen las aguas potables de varios manantiales y pequeñas fuentes, en aquel sitio.

Tercero.—¿Si las aguas pueden ser contaminadas con la proximidad del sanatorio? Que una vez establecido éste: con seguridad llegarían a contaminarse las aguas de que se surte Somió.

La Junta acordó hacer suyo el informe, a excepción del señor Alvarez (don Ildefonso), por no conocer la situación del sanatorio y poder formar juicio por sí mismo.

Registramos aquí ese importantísimo dictamen, sancionado por la Junta Local de Sanidad, que merece nuestro absoluto acatamiento, absteniéndonos de todo comentario que hoy y dado el estado del asunto en cuestión, juzgamos inútil e inoportuno.

Lo que va de ayer a hoy...

Datos para comparar

He aquí nuevos datos tomados de los libros del Ayuntamiento de Medina Sidonia, por los cuales se puede comparar lo que costaban las cosas en los siglos XVI, XVII y XVIII y lo que cuestan hoy:

Año 1566. Quintal de aceite, 8 ducados. (Un ducado equivalía a 11 reales).

Año 1570. Tejas, a 1.000 mrs. el millar.—Oveja, 12 mrs. libra.

Año 1571. Por nueve días de viaje a Granada para llevar a la Chancillería los privilegios de la ciudad de Medina, 36 rs.

Año 1579. Construcción de un puente en el arroyo de Lérida. Lo presupuestó Juan Marín, maestro de la fortificación de Cádiz, y aparece:—50 cahíces de cal, 400 rs.—Carretada de piedra, 21/2 rs.

Año 1580. Cera, libra de velas, 96 mrs.—Trigo, a 25 y 29 rs. fanega.—Carretada de piedra para la puente de Esparraguera, 60 mrs.—Segadores, 4 rs. al día.—Puerco, 40 mrs. libra.—Vaca, 26 íd., íd. (34 maravedies valían un real).

Año 1582. Cabeza de un carnero, 16 mrs.—Velas de sebo blanco, con pábilo de algodón, a real la libra.

Año 1585. Trigo, 10 rs. fanega.—Pescado, 20 mrs. libra.

Año 1586. Para la puente de Madrid se repartieron al reino 17.000 ducados: cupieron a Medina 7.900 maravedís.

Año 1591. Pan, 10 y 12 mrs. libra.—Damascos, 8 maravedís libra.—Ciruelas, albaricoques y manzanas, a 4 íd., íd.—Jabón, 14 mrs. libra.

Año 1680. Jornal de albañil, 8 rs.—Cahiz de cal, 18 reales.—Que en los mesones se vende la tajada de carnero de tres en libra a 12 cuartos.—De puerco íd., 10 ídem.—De vaca íd., 6 íd.—Par de huevos asados, 3 íd. Fritos, 4 íd.

Año 1683. Trigo, 24 rs. fanega.

Año 1734. Comedias, 4 cuartos la entrada.

Año 1742. Cartas del correo, de dos pliegos de papel de rey, a cuatro cuartos, y no a 5.

Año 1752. Vinó de Manilva y de la sierra, 6 cuartos cuartillo.

Año 1758. Gallina, 6 rs.—Perdiz, 2 íd.—Cabruto, 5 reales.—Liebre, 2 íd. (chocha).

Y con ellos ponemos fin a esta copia de precios, que dimos a guisa de curiosidad y que harán pensar a más de dos que no es todo oro lo que reluce en el cacareado progreso del siglo XX.

Porque...

La mejor hora del baño en el mar es de seis a siete de la mañana o de cuatro a cinco de la tarde. Es preciso no estar inmóvil en el agua. Debera salirse del baño cuando ya no se experimente placer físico en él y secarse la piel lo más rápidamente posible. Es conveniente, luego de salir del agua hacer una comida.

La madre española

XI

Los antecedentes de los padres sirven para orientarnos en el conocimiento del nuevo ser, pero éste ofrece personalísimas modalidades; porque en el organismo, misteriosas secreciones internas pueden influir en su cabal constitución, y el medio ambiente lo mismo en lo plástico que lo psíquico imprimen indelebles huellas en el cuerpo y en el alma del niño.

Comprenderéis que no es cosa baladí ni despreciable el examen de los órganos, la vigilancia de sus funciones, la transcendencia de la fatiga, de la intoxicación o de los traumatismos de todo género, pues a tan delicados seres bien puede aplicarse la frase de Campoamor: "No matan sólo la humedad y el frío, también la muerte por el alma."

De lo cual se deduce que no basta poseer bellos ejemplares humanos, si están desprovistos de sensibilidad moral y de conciencia.

Ese examen detenido deseamos que se realice en el hogar principalmente, pero también con mayor cuidado si fuere posible en esos hogares transitorios llamados "Escuelas".

El abandono necesita amparo. Con este fin se crearon los Asilos. Se han multiplicado en modo extraordinario, elevándose suntuosos edificios, que acogen millares de seres sin ventura, y sin embargo, no por ello disminuye el número de los que imploran protección.

Esta no puede realizarse eficazmente si en los distintos Centros protectores no existe ambiente y sistema familiar, sobre todo si las criaturas moralmente abandonadas no encuentran pan, besos y educación sólida que les permita una vez reintegrados a la Sociedad no ser considerados como monedas de aspecto borroso, que tal son los incluseros sin nombre, sino que nuestro amoroso cuidado les lance a la circulación como monedas de buena ley, relucientes, apetecibles, cuidadosamente reacuñadas.

Así se explica la intuitiva atracción que siente la mujer hacia las fundaciones de beneficencia. Su intervención es absolutamente precisa para llevar a tantos pobrecillos ternuras maternas, procurando que nada les falte, pero tengamos muy presente que lo más eficaz sería, que, apreciando personalmente el valor de cada criatura, la otorgasen su prohijamiento espiritual a la salida del establecimiento benéfico.

A los huérfanos de padre o de madre no debemos privarles del contacto de sus progenitores, ni aun de sus parientes, con pretexto de buena organización del Asilo, pues complicamos el abandono del niño en lo por venir.

Tan peligroso es esto como el relativo abandono en que se dejan muchos padres ricos a sus hijos en los Internados, no ejerciendo una cuidadosa vigilancia ni cooperando a la obra educadora. Muchas veces por haber fracasado en los

empeños de buena disciplina, sintiéndose sin fuerzas para educar al hijo se le lleva a un colegio y al ver cuán fácilmente la bondadosa experiencia de los maestros conquistó el afecto y la obediencia de los educados, piensan que les quitaron el cariño y protestan airados.

Dr. Manuel de Tolosa Latour.

♦ ♦ ♦

Educación moral

El bien y el mal.—Las acciones de los niños

Mis queridos niños: Empezamos hoy nuestras lecciones de moral. ¿Tenéis alguna idea de lo que significa esta palabra: moral?

Decidme como la entendéis vosotros.

(Aquí alguna respuesta de los discípulos).

—La moral es cuando se nos regaña, cuando se nos sermonea y se nos hacen reproches.

—Es para decirnos las cosas permitidas y las cosas prohibidas.

—Sirve para que lleguemos a ser personas de bien.

Seguido de las respuestas el Maestro apreciará si es oportuno retener una, la más clara y breve. El mismo puede insinuarse ésta:

—En suma: "la moral enseña a los hombres a conducirnos en la vida".

¿Pero? cómo hacer para conducirse bien? ¿Cómo saber lo que debe hacerse? Quizá sea esto una cosa muy difícil, una ciencia o un arte que exija mucho estudio. Si es tan complicada como el cálculo de fracciones o la regla de los participios, será necesario aplicarse mucho para tener resultados.

Vamos enseguida a hacer la experiencia; para ello presentemos ejemplos, muchos ejemplos; los cuales vamos a tomar primeramente de nuestra vida diaria:

Primer ejemplo.—Dos niños riñen, durante el recreo, por una tontería; uno grande y otro pequeño. El grande se arroja sobre el pequeño, le maltrata y le pega. El pequeño se marcha llorando.

¿Qué direis vosotros de la conducta del grande? Ha hecho "mal", decis. ¿Es esa vuestra opinión? Es la opinión de todos, sin excepción.

Segundo ejemplo.—Al día siguiente iba a repetirse la misma escena; el pequeño temblaba. Se presenta un tercer niño que, sin ser tan fuerte como el grande, no duda en tomar la defensa del pequeño, aun a riesgo de recibir algunos golpes. Los recibe, en efecto, pero no retrocede y salva al pequeño.

¿Qué os parece? Observo que estáis todos de acuerdo para decir que ha hecho "bien".

Tercer ejemplo.—Luis tenía unas estampas, que ha perdido; no le queda ni una en el bolsillo, y no tiene dinero para comprar más. Felizmente él ha observado que Pedro, que tiene muchas, ha dejado una decena en un rincón algo oscuro del porral, donde jugaba con tanto ardor que

las ha olvidado; cuando llegó la hora de entrar en la clase no se acordó de ellas.

¿Qué hace Luis? A la salida aprovecha el barullo para deslizarse hacia el rincón oscuro. Las estampas están allí; las recoge y las guarda apresuradamente en el bolsillo. Nadie le ha visto; él se marcha contento.

Pero vosotros no lo estáis ¿verdad? Os comprendo: vosotros creis que ha hecho "mal".

¿Pero si nadie lo ha visto?

—Es igual—repetis—está mal de la misma manera.

El Maestro puede presentar otros ejemplos. El niño perezoso y el que trabaja con buena voluntad; el que gusta de ayudar a sus padres y el que sólo piensa en divertirse; el niño que tiene valor, resolución y perseverancia y el que no la tiene.

Observad, niños, lo que ha ocurrido: os he preguntado sobre varias acciones, os he interrogado sobre lo que pensabais de ellas, dejando a cada uno libre de responder como quisiera, y siempre habéis respondido todos la misma cosa. Todos habéis estado de acuerdo enseguida para decir: esto está "bien", aquello está "mal".

Vosotros, pues, distinguís el bien y el mal sin ningún trabajo, sin más esfuerzo que distinguir lo blanco de lo negro, y el día de la noche.

Es una gran cosa este acuerdo entre vosotros: esto prueba que hay como una luz común que a todos os alumbró. Así, centenares, millares de niños, sin engañarse, sin titubear, dicen enseguida: Este es el "bien", este es el "mal".

Para todas las cosas, lengua, gramática, cálculo, historia, son necesarias muchas lecciones, muchos estudios, antes de que los niños estén en estado de responder convenientemente, y, aun así, se engañan con frecuencia. Al contrario: en esta cosa capital, la más importante de todas, y de la cual dependerá su conducta y su vida todos ven claro desde el primer momento.

Concluimos, pues, esta lección haciendo notar lo que hemos comprobado juntos: cada uno de vosotros sabe, cuando obra o cuando ve a otro obrar, si la acción es buena ó mala, y no ni la sombra de una diferencia entre todos vosotros para esta apreciación.

Este es el punto de partida de toda la moral.

Resumen.—1.º Los niños pueden obrar "bien" o "mal".

2.º Ellos pueden siempre distinguir el "bien" del "mal", y decir, sin dudar, si su acción es "buena" o "mala".

Cuestionario.—¿Cuales ejemplos habéis retenido de esta lección, sean de acciones buenas, sean de acciones malas, de parte de un niño? Sobre esta o aquella de tales acciones, ¿ha habido entre vosotros diversas opiniones, juzgando como "bien" unos lo que los otros encontraban mal?

F. Buisson.

(Se continuará)

Consejos de puericultura

1. Antes de vestir a los niños deben lavarse y una vez hechas estas dos cosas amamantarlos y darles el alimento que a su edad y desarrollo corresponda. La boca se les lavará varias veces al día.

2. Evitar la formación de costras en los cabellos y si existen hacerlas saltar con cataplasmas tibias. Impedir su formación con vaselina boricada y un poco de aceite.

3. Enjabonad y lavad completamente a vuestros hijos de la cabeza a los pies, sin olvidar el interior de la nariz para facilitar su respiración.

4. La limpieza da salud, la suciedad engendra enfermedad.

5. Después de mamar no debe acostarse boca arriba, sino de lado, prefiriendo el derecho.

6. Pesadlo cada ocho o quince días, pues nada dirá como la balanza el verdadero estado de la nutrición del niño.

7. La dentición es un acontecimiento, natural casi siempre, que en los niños bien criados rarísima vez produce trastorno grave de salud.

8. Vacunarlos tan pronto cumplan tres meses, pero si hubiera epidemia de viruela, hacerlo enseguida aun cuando tengan menos edad. La revacunación se impone cada seis años.

9. La lactancia materna es el único sistema de alimentación natural.

10. Toda madre tiene el deber de amamantar a su hijo, porque el niño separado de su madre corre los mayores riesgos.

Dr. Fornell.

(Del Cuerpo Médico de Barcelona).

Para las amas de casa

Cuando la humedad mancha ropa que se ha tenido mucho tiempo guardada en sitio mal acondicionado, empléese cualquiera de los siguientes procedimientos:

1. Mezclar por partes iguales jabón blando, sal fina y almidón en polvo; batir esto con el jugo de un limón hasta formar una especie de arena; aplicarlo a la mancha, y luego tender al sol. En casos obstinados se necesitan dos o tres aplicaciones.

2. Báñense las manchas en leche caliente.

3. Bátase cloruro de cal en agua tibia, hasta que el agua no disuelva más cal; déjese reposar; después empátese bien la ropa en esta agua, y téngasela mojada en ella una o dos horas; enjuáguese después, y tiéndase al sol.

Las manchas de fruta o de vino tinto en el mantel, se quitan con unas cuantas gotas de leche agria muy espesa.

Se deja ésta durante algunas horas, después de las cuales se lava la mancha con agua templada.

Para las de tinta sobre plata, se mezcla cloruro de cal con crema de leche y agua, y se aplica con un pincel suave. Después de un rato, lávese bien con agua fría.

EN OVIEDO

En el número anterior al de la pasada semana, hemos censurado en un pequeño artículo, al público de Oviedo (aficionado al fútbol), por su ciega pasión hacia el equipo ovetense, llegando hasta tal punto esa pasión desenfrenada que va envuelta entre envidia e ignorancia, que dicen y pretenden el que al equipo del "Stadium Club Ovetense", no hay ya en España equipo que pueda ganarles por más de cuatro goals. Como no quiero que el lector crea, que esta opinión nace de ningún equipier de dicho equipo, he de hacer constar que tan fabulosa afición, es de unos viejos ovetenses que no mirando este asunto bajo el punto de vista deportivo, recuerda aun aquellas quimeras y rencillas entre gijoneses y ovetenses; desgraciadamente, esta es la llave de todo lo que esta ocurriendo. No son los once jugadores los que dan mayor motivo a que ocurra lo que les ocurrió el domingo a los equipiers del "Unión Deportivo-Racing", sinó, los que solamente al hacer presencia en el campo es con el exclusivo objeto de ver ganar, a los suyos. Si estos no pueden ganar a sus contrarios, porque sean mejores jugadores procuran envenenarlos, aplaudiéndolos porque estos con su malicia, hicieron una carga ilegal, que hizo caer a su contrario, una zancanilla, o un empujon, en fin, todas las faltas que cometan para estos que quieren que Oviedo sea más que... lo aplauden, creyendo que hacen un beneficio, cuando es todo lo contrario, pues con esto consiguen no tener en Oviedo fútbol. Porque quien hace todas las cosas de este mundo, procuró elegir como pueblo sensato, justiciero, noble e imparcial, para fallar estas cosas de fútbol a Gijón, y no pensando un solo minuto más formó una Federación de Clubs, para que esta velara por sus intereses al mismo tiempo que corregía todas las faltas que estos cometieron por indiscreción e ignorancia, castigándoles si la falta cometida fuera grave, para que no volvieran a reproducirla. Como a Oviedo ya le fueron puestos varios correctivos por faltas graves, creemos que la Federación tome carta en el asunto del pasado domingo donde el equipo del "Unión" y el árbitro Sr. Morán, han tenido que salir del campo escoltados por la fuerza de seguridad. Esto es vergonzoso. Que en un espectáculo de "Cultura física" tengan que intervenir la fuerza pública llevándose a los protagonistas escoltados cual si en una reyerta hubieran estado exgrimiendo armas, (lo mismo que en tiempos de José María el Tempranillo).

Tanta culpa como tienen esos ofuscados, la tienen los directivos y los jugadores, los primeros, porque debieran de hacer lo que en ésta hace el "Real Sporting". Y consiste ello en no permitir la entrada a los chiquillos los que oyendo a esos cuatro apasionados gritar se unen a ellos con sus inocentes inteligencias, los segundos, porque acostumbrados a no jugar con referées colegiados han adquirido tan mala cos-

tumbre en lo que se relaciona al juego limpio, que jugando con un referéé colegiado este tiene que estar constantemente tocándoles faltas, y claro, ellos se creen que no cometen tantos, dando motivo a que se enfaden (cosa que tampoco está permitida).

De modo que si quieren que los Clubs de Gijón les visiten procuren subvencionarles mejor, darles toda clase de garantías y jugar todos los partidos con referées colegiados, pues si el equipo de Oviedo esta incomodado por que el partido del domingo lo arbitró uno que no era de la capital, los del "Unión D. R." no se como estarán, pues fueron siete los partidos jugados en Oviedo con referéé de Oviedo y no colegiado. Para terminar quiero hacer ver al señor "Don Fruela" redactor deportivo de "El Carbayon" que el "Stadium" no juega más que el "Unión", ni aun estando reforzados con los elementos que vienen a veranear) hablando está la demostración, se jugaron entre el "Stadium" y la "Unión" siete partidos el "Unión" ganó cuatro y empató uno y el "Stadium" ganó dos y empató uno, la operación esta hecha, dígame ahora "Don Fruela" quien de los dos juega más.

Palabras se escriben muchas "Don Fruela", hechos es lo que hace falta.

EN GIJON

Se jugó en "El Molinón" un partido amistoso entre el "Nacional de Oviedo" y el infantil realista, ganó este último por una diferencia grandísima, viendose en éste equipo de diminutos equipiers madera buena para sustituir a la ya podrida. Adelante y a llegar a ser lo mismo o más que lo fueron los antecesores, los del "Nacional" se ve que son novatos aun pero que tienen muchas facilidades para el juego y entusiasmo por ser más.

EN LUANCO

Se hizo en esta un equipo mixto para ir a luchar con el de Luanco, aunque dicho equipo mixto lo formaban buenos elementos los luanquinos consiguieron la victoria con creces pues les hicieron cuatro goals a cero.

EN AVILES

Otro equipo también mixto de esta localidad se trasladó el domingo a la Villa de Pedro Menéndez para luchar amistosamente con un equipo de dicha villa.

Jugaron ambos equipos muy bien quedando empatados a un goal.

"Racing de Madrid" y "Real Sporting"

Hoy a las seis de la tarde y el lunes a la misma hora, jugarán en "El Molinón" estos dos equipos. Enterados los rancinguistas de los últimos partidos jugados por el "Sporting", en los cuales tan grato recuerdo dejó a toda la afición, este equipo bien reforzado por sus mejores jugadores.

Hoy a las diez, junta general en la Sociedad de Dependientes del "Club Unión Deportivo-Racing".

Pinaquin.

CURIOSIDADES

Una revista científica inglesa, "Knowledge", habló de una invasión bastante curiosa. El servicio hidráulico de Cardiff tuvo que buscar la causa de la mala distribución del agua en diversos barrios de la ciudad, y el examen de las cañerías que llevaban el agua a los depósitos de depuración demostró que estaban obstruidos por esponjas de agua dulce, de la especie "Spongilla lacustris", cuyas ramas alcanzaban hasta 20 centímetros de largo. Contra lo que se había observado hasta entonces, estos organismos habían soportado victoriosamente los rigores de un invierno muy frío. Las observaciones hechas en Cardiff demostraron que dichas esponjas viven lo mismo en la obscuridad más completa que a la luz. Una comisión de sabios aconsejó que se raspasen las paredes interiores de las cañerías y de los depósitos y se frotasen con salmuera muy saturada. El tratamiento ha dado excelentes resultados, y las esponjas han desaparecido por completo.

Los japoneses soportan temperaturas muy altas en el baño. Mr. Leonard Hill cita el caso de un individuo que entró en el baño a 39° centígrados y fué sometido a un aumento progresivo que llegó a 44° 15 centígrados al cabo de cinco minutos, temperatura que soportó durante minuto y medio sumergido hasta la barbilla. Después salió del agua y abrió la ventana. La temperatura personal era de 39° 5.

Los baños termales de Kusatsa se toman de 44 a 48° centígrados en piscinas de temperatura progresivamente creciente y durante tres o cuatro minutos.

NOTAS SUELTAS

Por las informaciones de "foot-ball" publicadas estos días en los diarios, nos hemos enterado de los actos de inaudita agresividad de que fueron objeto en Oviedo los estimables jóvenes del "Unión Deportivo-Racing" de esta villa, por fútiles motivos de un partido de balón jugado en un "campo" de la capital.

Sin entrar en detalles de lo ocurrido, conocidos ya del público, CULTURA E HIGIENE, haciéndose eco del general disgusto e interpretando su propio sentir, consigna su absoluta protesta contra tan incalificables atropellos, para los cuales tendrá idéntica condenación, sin atenuantes, la población ovetense, que no puede hacerse en modo alguno solidaria de esos atentados, que, más que a las personas, ofenden, denigran, escarnecen la civilización y la dignidad de los pueblos en que se cometen.

Hemos recibido una circular del Banco Minero Industrial de Asturias, comunicándonos su reciente constitución y apertura en esta villa, con un capital de DIEZ MILLONES DE PESETAS, y que realizará toda clase de operaciones de Banca y Bolsa, Giros, Préstamos, Descuentos, Depósitos, Cartas de crédito, Compra y venta de monedas y billetes extranjeros, etc., etc.

Nos complacemos en tomar nota de este nuevo importante establecimiento bancario que viene a dar nuevo impulso a la vida financiera de Asturias en sus relaciones con la riqueza minero-industrial, que cuenta desde ahora con este factor positivo de desenvolvimiento.

Para director ha sido nombrado nuestro estimado amigo don Felipe Menéndez, al que felicitamos, cuyas relevantes dotes personales unidas a su actividad, inteligencia y bien probada aptitud administrativa, garantizan una acertadísima gestión, que contribuirá poderosamente a la prosperidad y buena marcha del Banco Minero Industrial de Asturias, que le ha confiado tan alto cargo.

La Asociación de Cultura e Higiene de Pumarín y Roces, para conmemorar el tercer año de su fundación proyecta celebrar mañana domingo, a las cuatro de la tarde, un acto oficial, al que están invitadas las Sociedades hermanas. Terminado éste se organizarán varios festivales, función de teatro, partido de "foot-ball", jira en un hermoso campo, próximo al centro. Audiciones por la Banda Infantil, cantos regionales y música del país, etc.

La conmemoración de esta animosa Sociedad, promete, a juzgar por ese programa, celebrarse con la mayor esplendor y muy variados y atractivos festejos.

Por activas gestiones de la Asociación hermana, del Natahoyo se ha conseguido que brigadas de obreros municipales practiquen servicios de limpieza en aquel barrio; que los propietarios costeen los trabajos necesarios para dejar espedita la alcantarilla, extrayendo las basuras que no han sido arrastradas por las aguas; y que se hayan verificado reconocimientos de la leche que se destina al consumo de la población.

Estos reconocimientos los hizo el veterinario municipal Sr. La Puente, imponiendo la multa de 25 pesetas a cuatro industriales que habían adulterado la leche, y multando con dos pesetas, cada uno, a seis de aquellos por traer el líquido en vasijas mal acondicionadas.

Las multas hicieron un total de 112 pesetas.

La Sociedad hermana de Ciaño, proyecta una excursión cultural a Gijón, con objeto de visitar colectivamente a la Asociación de esta villa.

Así lo ha comunicado oficialmente el secretario general de aquella Sociedad a su colega de Gijón, faltando sólo designar el día de la excursión, que deberá ser uno de los domingos de este mes.

Damos esta grata noticia no pudiendo adelantarse detalles, hasta que la directiva de la Asociación gijonesa acuerde lo que proceda al caso.

La fortuna, ayuda a los audaces...

(ANÉCDOTA)

En las memorias del capitán Blaze, que perteneció al ejército de Napoleón I, se cuenta una curiosa anécdota del zar de Rusia, Pablo I.

Pablo I, escribe el mencionado oficial, tenía una manía muy extraña. Cuando pasaba revista dirigía a los oficiales las preguntas más singulares, a las cuales era imposible contestar en serio.

Varios oficiales de un regimiento se quedaron una vez sin saber qué responder a tales preguntas y desde entonces decía el emperador que aquellos señores eran del regimiento de "no sé".

Cierta día pasando a caballo por un puente de San Petersburgo, Pablo I vió un oficial que se cuadraba y saludaba. El emperador se fijó en el uniforme y dijo a un cortesano:

—E: de mi regimiento de "no sé".

—Señor, yo lo sé todo—dijo el oficial.

—¡Ah! ¡ah! ¿Conque lo sabéis todo? Vamos a verlo. ¿Cuántos clavos se han gastado en clavar las tablas de este puente?

—Cincuenta y tres millones, novecientos setenta y siete mil, ciento doce.

—¿No está mal! ¿Y cuántos peces hay en el Neva, desde aquí hasta Cronstadt?

—Seiscientos cuarenta y dos mil, ochocientos un millones, cuatrocientos treinta y dos mil, trescientos setenta y nueve.

—¿Estais seguro?

—Si no lo estuviese no se lo diría a Vuestra Majestad!

—¡Así me gusta! Los oficiales deben saberlo todo.

—Sí, señor. ¿Y el Emperador?

—Jamás se muestra perplejo.

—¿Me permite Vuestra Majestad una pregunta?

—Hablad.

—¿Sabe Vuestra Majestad quién soy?

—El conde Balowski.

—¿Mi grado?

—Capitán de mi guardia.

—Gracias.

El oficial en cuestión era un segundó teniente llamado Krasanow, y por un momento de descaro y por un capricho del soberano quedó convertido en conde y capitán de la guardia imperial rusa.

Pensamientos

Es tan difícil ser justo, que la prudencia aconseja ser indulgente.

El don más grande que puede recibirse en este mundo, es saber vencerse uno a sí mismo.

No busques por único compañero a un amigo, porque te expondrías a caminar solo toda la vida.

Vale tan poco la vida, que nadie tiene derecho para hacer más amarga la de un semejante.

Los verdaderos amigos aguardan a que se

les llame en la prosperidad, en la adversidad ellos acuden sin llamarlos.

Tengo amigos que me aman, amigos que no se preocupan de mi y amigos que me detestan.

Cantares

Pude hacer que fueses mía
y te supe respetar;
¡hoy me declaras la guerra!
¡valiente pago me das!

Pedí al cielo con anhelo
vengarme de tu traición
y supe que era el perdón
la venganza que da el cielo.

¡Pérfida! te odio; más creo
que al mismo tiempo te adoro,
pues maldigo, si te veo,
y si no te veo, lloro.

¡Cómo quereis que la olvide
porque me roba la calma,
si élla es vida de mi vida
y el ídolo de mi alma!...

Lecturas festivas

Entre amigos:

Ayer me encontré a Gómez y está furioso contigo por que no le pagas ese dinero que te prestó; pues dice que la última vez que estuvo a reclamarte la deuda estabas comiéndote un pollo asado.

—Naturalmente, como que lo maté porque no podía mantenerlo.

Joselito está tirando de la cola de un perro, pero su mamá le riñe y le dice:

—Que te va a morder.

—Imposible; los perros no muerden por la cola.

Se aplaudia mucho en el estreno de una obra. De pronto un manco se vuelve al que tenía al lado, y le dice:

—Caballero, haga usted el favor de golpear-me en esta mano, que yo también quiero aplaudir.

¿Qué en lo alto de las montañas
escarabajos has visto?
No te calientes los cascos:
¡ya sabes cómo han subido!

Consulta:

El paciente.—Consulté mi caso con el boticario y me dijo...

El especialista.—Alguna barbaridad, sin duda...

El paciente.—Me dijo que viniera a verlo a usted.